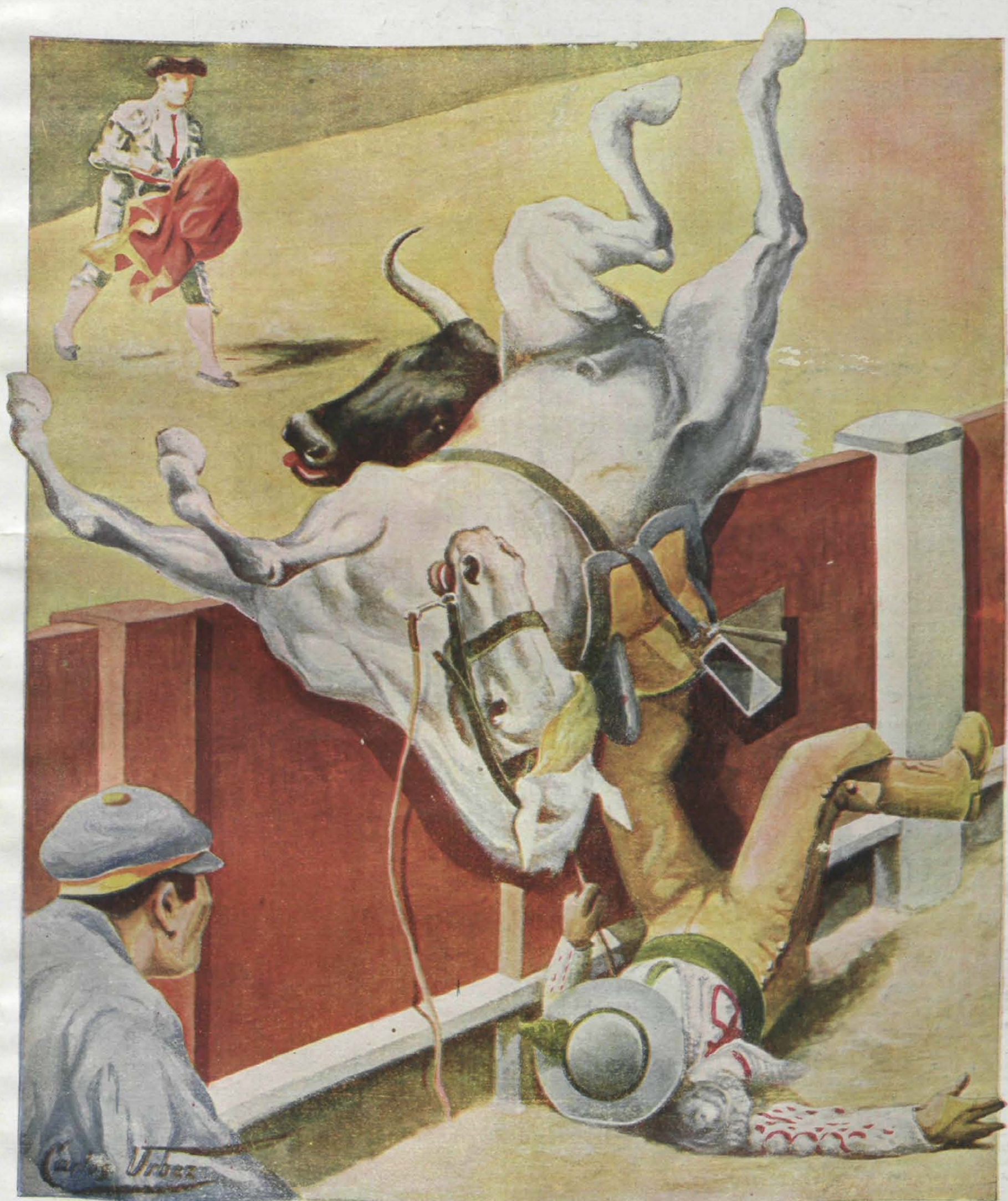


LA LIDIA



J. BUSTO



UN TORO DE CABEZA, POR CARLOS URBEZ



Así habló Zarathustra

Molina Lagartijo

L AGARTIJO el Grande no gustaba de hablar de toros jamás; no discutía, no profetizaba, no aludía al mérito de los demás con esa hipócrita modestia de los que lo hacen para realzar su propio mérito. En todo lo demás, la daba de entendido y sabihondo.

Llevaba usted un terno nuevo de lana dulce que le había costado veinte duros, y ya estaba tocando la tela, estirándola, refregándola como un terrible entendedor.

—¿Ande ha mereao osté esta tela?

—En Londón.

—¿Francia, ó más p'allá?

—Más.

—¿Cuánto?

—Cincuenta duros.

Volvió Rafael á darle tirones á la tela, á mirarse luego los dedos á ver si destañía, y cerraba rotundamente el examen, exclamando con acento de autoridad suprema:

—Ha jecho osté una güena compra.

Otra vez, en plenos días tormentosos en que caía el agua á manta de Dios y estando en Córdoba en el Sui-zo con el maestro *Aficionados* y otros amigos, salió á la puerta aprovechando una clara; púsose una mano á guisa de pantalla, escudriñó los altos cielos, miró á la veleta de la torre de una iglesia y volvió á la tertulia resoplando de satisfacción y contento.

—Mañana trempamo mos vamos al Alamo.

—¿Con este tiempo de perros?

—¡No; si ya no llueve más jasta fines de Mayo!

Cinco minutos después caía el diluvio.

—Ahora has pinchao en güeso, Rafael—le dijo un escribano muy zumbón.

—¡Amos, vete de ahí! Esta no cuenta; es una nube.

Pero salía la conversación de toros y de toreros y el *Califa* se quedaba mudo y se ponía sordo del todo.

En el amanecer de Reverte, que puso no de pies, de puntillas, á ciertos aficionados que se dormían todas las noches pensando en el diestro que iba á arrojar del trono de la tauromaquia á *Guerrita*, el estrépito llegó á los estropeados oídos de *Lagartijo*. Fué aquello como ha sido luego el amanecer de Belmonte: un grito de sorpresa y un alarido de espanto. Reverte aventajaba á este fenómeno. Toreaba tan quieto como éste y como todos los diestros sin facultades, banderilleaba de un modo formidable y metía cada estocada, arrancando entre los pitones, que le levantaba el cabello hasta á los que gastaban peluquín ó bisoné.

—¡Frascuero redivivo! vociferaban muchos,—y aún lo mantiene en reciente y admirable y hasta apasionado, á pesar del tiempo y la distancia, el libro de F. Bleu, *Antes y después de Guerrita*.

Lagartijo vió por primera vez á Reverte noville-

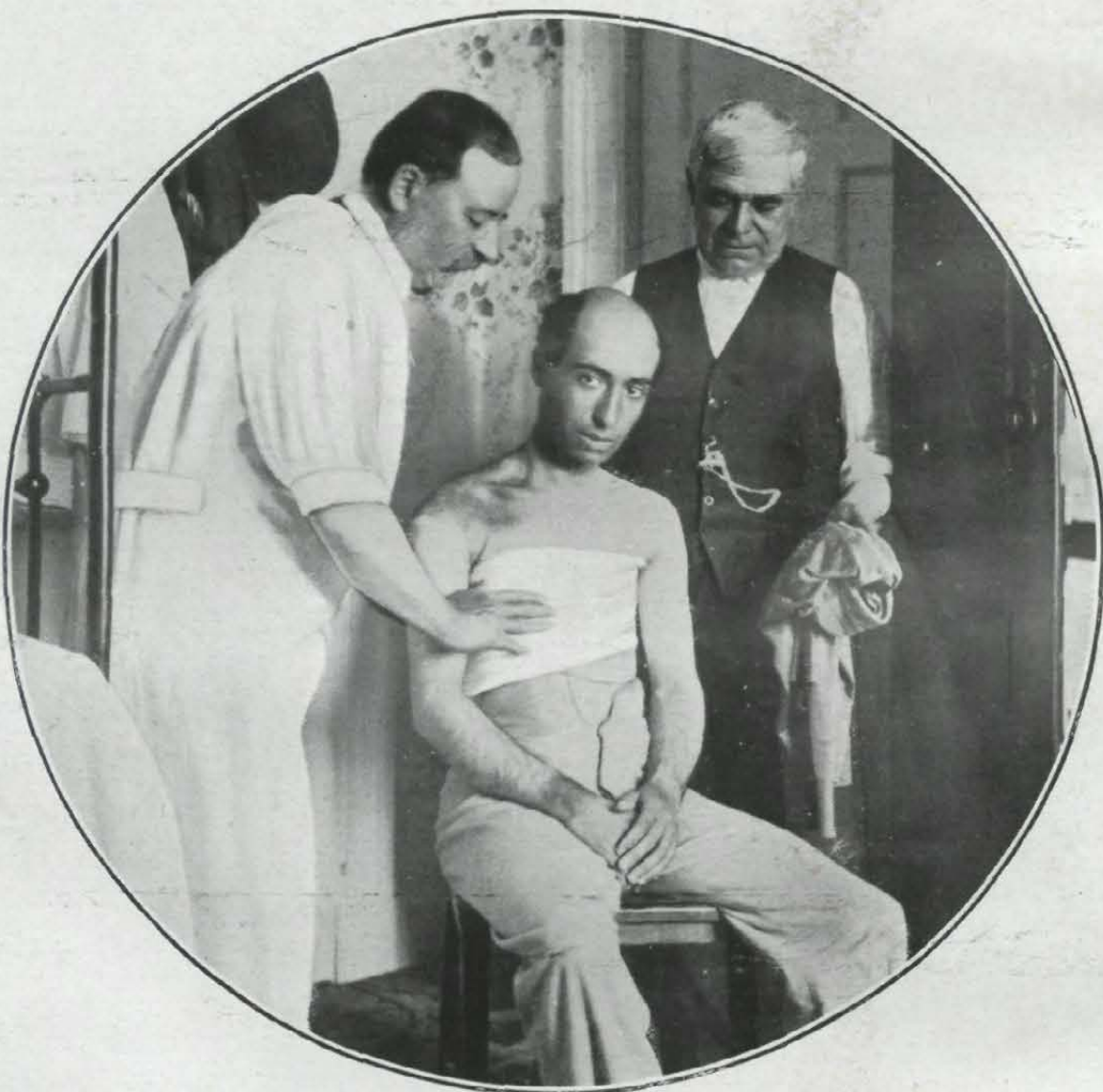
Belmonte se ha rajado en Pamplona.

Después de hacer dos meses que firmó el contrato, ahora sale con que él no mata tres toros en una corrida y que pongan un matador más en la segunda.

Esa corrida era: seis de Anastasio, para *Maravilla* y *Terremoto*, mano á mano.

¿Comprenden ustedes?

Los pamplonicas están que echan café. Nosotros hemos recibido varias cartas, hablándonos del asunto.



El Dr. Morón curando al «Gallo», en Algeciras ayudándole el mozo de espadas de Rafael, F. LÓPEZ Y GARCÍA BE, Y OTRO SABE LO QUE HACE

JOSELITO

To lo lo sabe este gentil espada y todo lo practica con maestría; y si de otros tomó lo que valía, no se puede decir que imite nada.

Que es su escuela tan pura y refinada; es tan consciente su sabiduría, que suerte que ejecuta, ¿quién podría negar que por su estilo es troquelada?

En todo es personal, y cuando llega el fin mortal de la taurina brega, viendo caer el enemigo al suelo... queda ante él en clásica apostura, y es tan gallarda y grácil su figura, que recuerda el *David* de Donatelo...

J. ALCAIDE DE ZAFRA

ro, un jueves en Madrid. Toreaba el fenómeno de entonces con dos heridas abiertas, una de ellas en la axila, y estuvo realmente asombroso. El *Califa*, casi ignorado, confundido entre los espectadores de una grada, murmuró como si hablara hacia adentro: —¿Será de los toros!

Aquella noche le apretaron sus amigos, sus devotos, sus fieles, sus incondicionales, pidiéndole un juicio, una opinión definitiva, un comentario si- quiera.

—Este echa pá Córdoba al *Guerra*.

—¿Te has fijao en esos lances con el capote ple- gao sobre la sangría?

—¿Y en los pases á bra- zo partío con el toro, que lo lleva comiéndoselo hasta los medios?

Rafael saboreaba su sopa de almejas en «La San- luqueña»; oía á todos y no contestaba á ninguno.

¿A quien concretó la pre- gunta que bullía en todos los cerebros:

—¿Quién es mejor, *Guerrita* ó éste?

Rafael se puso un minu- to serio y, por vez primera y tal vez única en su vida, dijo algo muy contundente y profundo al hablar de toros:

—UNOS HACEN LO QUE SABEN, Y OTROS SABEN LO QUE HACEN.

* * *

Lector amigo, ¿no es cier- to que esta frase del maes- tro, además de encerrar una absoluta, verdad es hoy de una actualidad palpante?

Ahora hay un pleito— que yo creí y creo de menor cuantía—entre dos to- reros jóvenes y valerosos, ó mejor dicho, entre dos grupos de aficionados: los impresionables y los enten- didos y serenos. Como no es cosa hasta que ceda la calentura, que ya está casi vencida, de meter los dedos entre los dientes aguzados por la rabia, á mis clásicos acudo y reproduco la frase del maestro:

—UNO HACE LO QUE SA- BE, Y OTRO SABE LO QUE HACE

¿Estamos listos? ¡Pues rumbo!

EDUARDO MUÑOZ
N. N.

Los heridos

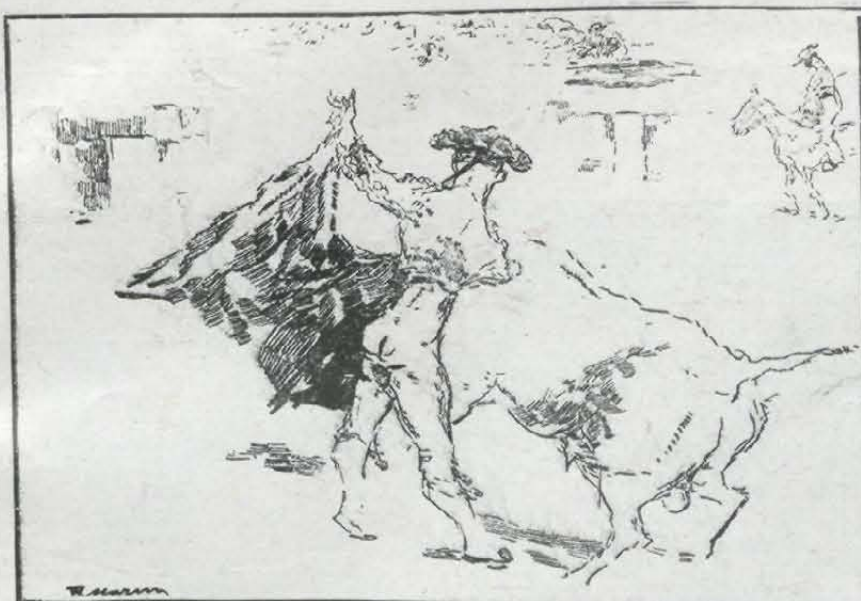
Rafael Gómez, *el Gallo*, continúa mejorando. Juan Belmonte está en Madrid, sujeto al masaje que le da en la muñeca derecha el doctor Decref.

Hubo de suspenderse por *Terremoto* la corrida de anteayer en Zaragoza y se celebrará pasado ma- ñana.

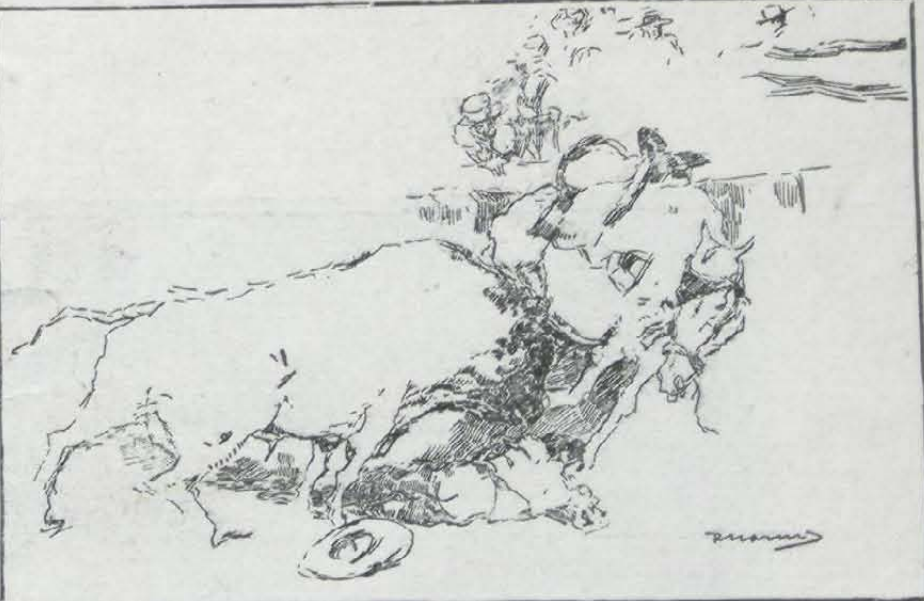
Cocherito mejora después de la recaída en su le- sión del pie, por haber toreado en Bilbao.

Ignacio Sánchez Megías mejora, dentro de la gra- vedad.

Abao mejora tanto, que ha abandonado ya el lecho.



Vicente Pastor lanceando de capa a su primer toro



Caída al descubierto en el sexto toro

La 11.^a corrida de abono en Madrid, el día 28 de Junio

Joaquín Navarro, Vicente Pastor y Juan Cecilio.
Seis del marqués de Llen

La entrada fue floja. El abono apenas. Por la mañana llovió. Pero bastaba para retraer a la gente el cartelito, que resultaba MUY MALO.

Los de Llen

MUY MAL quedaron. Blandos los tres primeros, y mansos los tres últimos, llevando fuego el sexto.

Unicamente fueron manejables el primero de *Punteret* y el segundo de *Quinito*.

Soportaron la ridiculez de dos marronazos, cuatro refilonazos y dieciséis varas en suerte, por once golpes y siete jacos a la vista.

La suerte de picar se muere con tantos bueyes, señores ganaderos. La suerte de picar se muere con estas lanzas, señores picadores.

Sólo dos toros del domingo tomaron los puyazos reglamentarios. Las demás reses no los tomaron. Luego debió haber cohetes para cuatro astados.

Las cuadrillas

MUY MAL. Muy mal los banderilleros, los peones, los picadores, los puntilleros...



Pastor en una verónica FOT. CORTÉS

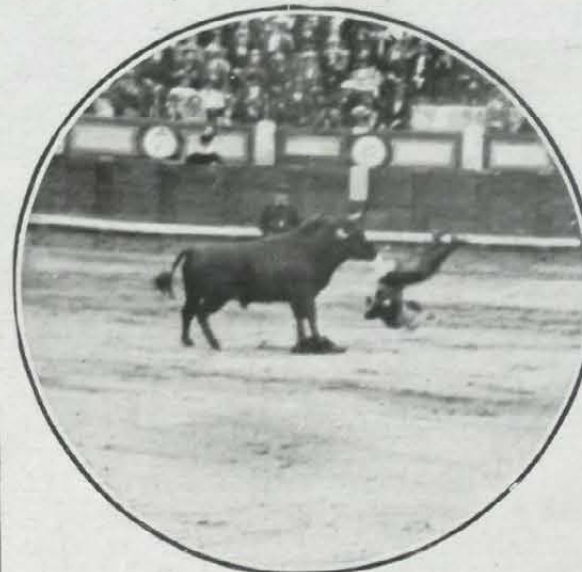
dose fuera, media caída y trasera, doblando el bicho por buey, pero no por estar muerto.

También muleteó al quinto cerca y con la zurda, para dos pinchazos altos con el brazo suelto, un infame metisaca bajísimo y una pescuecera. MUY MAL, a pesar de los aplausos que le otorgaron a usted, don Vicente.

«Punteret»

Regular en los quites y mediano al veroniquear. Muleteó con la derecha, huyendo y sufriendo desarmes, y endilgó al tercero una delantera gaza-

La Redacción de esta Revista se complace en expresar su gratitud al señor Alcalde y concejales de Algeciras, como también a la comisión de Festejos, por las atenciones que han tenido para nuestro redactor señor Fernández Benavente y redactor artístico señor Cortés, durante el tiempo que han permanecido en aquella población, enviados especialmente por LA LIDIA.



Cogida del espontáneo FOT. DEL RÍO

peando y en dos tiempos, sonando palmas; y con te que no merecía ni una. MUY MAL.

Y al sexto un pinchazo caído huyendo, media pescuecera, un intento infructuoso de descabello y media baja y pescuecera a la media vuelta, para recibir un aviso y algunos aplausos, mereciendo pitos. MUY MAL.

El presidente

MUY MAL. Se precipitó mucho, y contó como varas los refilones, los marronazos y hasta el colarse sueltos los moritos. MUY MAL.

No hay que hacer caso a los asesores, que no saben ni media palabra y no dan en el clavo ni por casualidad.

El redactor de la tablilla

MUY MAL. Excusan los aficionados el ir a copiar al patio de caballos, pues no copiarán más que disparates. El encargado de redactar las reseñas de los burós, está pez de pintas y de ortografía.

El público

MUY MAL. Aplaudió en vez de silbar. Así los toreros se ríen de ustedes, cobran y no se arriman.



«Punteret» en un recorte FOT. CORTÉS

Y MUY MAL también en *olear* la verónica del espontáneo coletudo. A éstos hay que pitarles, por ellos mismos, por el arte, por humanidad y por los reglamentos.

Final

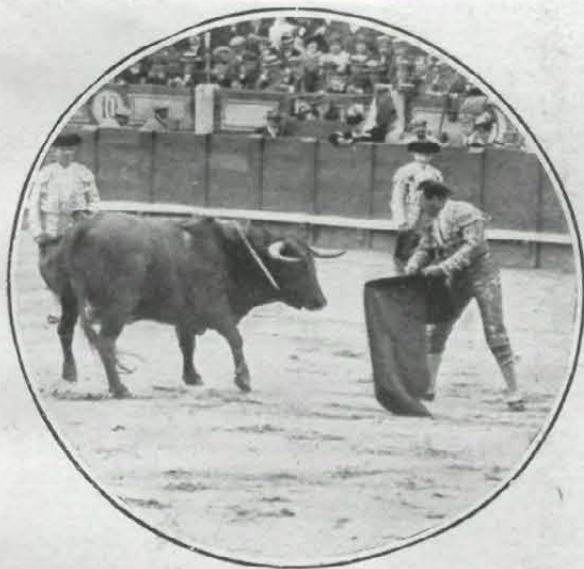
La corrida estuvo pero que MUY MAL. Y la suerte de matar ha pasado a la historia.

RELANCE

Partes facultativas.—Durante la lidia del quinto toro ha ingresado en esta enfermería el aficionado Luis Cortés Barbudo, con una herida contusa de diez centímetros de extensión, que le interesa la piel y músculos de la región glútea izquierda, y otra de cinco centímetros, también contusa, en la región axilar. Pronóstico reservado.

* * *

Durante la lidia del sexto toro ha ingresado en esta enfermería Ramón Muñoz, el *Pajero*, con una herida contusa de cinco centímetros de extensión en la región malar izquierda, que le impide continuar la lidia.—*Doctor Viguera.*



«Quinito» muleteando al primero FOT. CORTÉS

Cachiporra oyó lo... *lebrar* dos veces la aguja. El *Cid* metió... *paño*.

El primer salmantino hizo carambola con *Formalito* y *Aventurero*, echándolos a rodar a los dos. Fue ese el único momento de esparcimiento.

Magritas y el *Sordo* clavaron excelentes y ovacionados pares.

«Quinito»

MUY MAL en la dirección, en las verónicas, en la brega... Hubo broncas, siseo, *pitorreo*, palmas de tango... Tocayo: ¡parece que hay broma!

No se arrimó tampoco con la muleta, y sacudió al primero una delantera sin estrecharse, dividiéndose las opiniones, y al cuarto, siempre cuarteando y tapando la cara con la flámula, media de travesía, dos pinchazos y media alta con vómito.

Pastor

Superior y ovacionadísimo en quites, verónicas y bregando.

En el segundo, que huía al hilo de las tablas, estuvo cerca y valiente, pero sin recoger, por no temer con la muleta. Arreó, en los tableros y echán-



TRATANDO DE APROVECHAR UN CABALLO, POR ROBERTO DOMINGO

EN 1810

Las puyas hace más de un siglo

Que si la puya, que si la pirámide, que si el casquillo, que si el tope.

Y esto no es de ahora, pues así llevamos ya no sé el tiempo. Tanto como tienen de existencia las corridas de toros.

Y si no, juzguen ustedes por sí mismos. El documento adjunto data nada menos que de 1810. Es decir, que hace más de un siglo ya andaban á la greña por la cuestión de la puyita.

«Lección sobre el hierro de las picas por un filotauro inteligente

ESTE MAESTRO EN LAS COSAS DE LA LIDIA ADVIERTI AL CORREGIDOR

Madrid, 29 de Junio de 1810. — Señor Corregidor. — Siendo yo Consiliario de la Real Junta de Hospitales en el año 1791, en el mismo que lo fué también don Josef Zavala quisieron los picadores poner la ley, empeñados en no obligar lo regular á los toros despidiéndolos y poniendo las varas á su gusto. De esta condescendencia resultaron varios alborotos en la Plaza, que hubieran trascendido á mayor pesadumbre; pero los impidió la gran constancia de dicho Zavala, poniendo en el cartel de la novena corrida (que conservo) executada el 8 de Agosto de 1791, el que puede pedir usted á cualquiera de la Junta de Hospitales, y empieza así: *Viendo la desazón del Público por el medio y modo con que picaban (sin querer enmendarlo) Juan Ximenez, Manuel Cañete, Diego Garcia (conocido por Conchoncillo) y Francisco Tenajero; para evitar aquella desazón, saldrán en su lugar los acreditados Ignacio Núñez, Pedro de Ortega, Juan López y Miguel Pérez.* Hizo venir de Andalucía á los dichos, y dejó fuera á los otros con el mayor bochorno, y el Público no en ontraba expresiones con que ponderar á Zavala.

Señor Corregidor: Las varas es necesario ponerlas de manera que puedan los hombres defenderse, pero no según el antojo de los Picadores, como ahora ha sucedido, pues parece que, á pesar de tener más de una pulgada de hierro, les han quitado todo el tope; de manera que es una picardía; y aunque ellos dicen que por qué no ponen tope á los cuernos de los toros, etcétera, etc., lo cierto es que hay sus leyes en

Decreto. Pase á los señores comisarios de toros.»

En este momento histórico en que está sobre la mesa la nueva puya, es de verdadero interés y actualidad el escrito anterior.

Rogamos á los periódicos que nos copian artículos y entrefilets, que consignent por lo menos la procedencia.



La mojiganga del fotógrafo

FOT. CERVERA

La becerrada de los tranviarios

Con un lleno y presidiendo don Cayetano Aguado, director de la Compañía de tranvías, se verificó el 23 del actual, á las cinco y media de la mañana, la tradicional becerrada de los tranviarios, en la Plaza de toros de Madrid.

Los cuatro becerretes repartieron porrazos y revolcones á los de la Sociedad general de tranvías.

Primo Encinar (Avilés), Prudencio Ortiz (el Picío), Nazario París y Cayetano Villate mataron bien, distinguiéndose el último.

Pastor dirigió y bregó como él sabe hacerlo.

Las pantomimas fueron generalmente bonitas y originales, habiendo ovaciones para sus intérpretes. Los de la tercera, señores Montoya, Redondo y Calvo, especialmente, fueron justamente ovacionados por su valor al resistir las acometidas de la fiera. También gustó extraordinariamente la del fotógrafo. La divertida fiesta terminó con una carrera de gallos en bicicleta.

El domingo en Carabanchel

¡Gran acontecimiento taurino! Mr. Suárez luchará cuerpo á cuerpo con un toro de casta, limpio de pitones, y con tres años ciento ochenta y tres días de existencia... y claro, al olor del hule casi se llenó la plaza. Y Mr. Suárez (nacido en la calle de la Ruda), se agarró al testuz de un novillito, después de darle varios chicotazos y cansarle las cuadrillas, y humilló la altiva cerviz del animal. (Ovaciones, tabacos y vueltas.) ¡Mr. Suárez: hacen más los pastores del ganado bravo salmantino!

Luego Madriles, que ya había lanceado (?) se lió



Suárez sujetando al novillo en Carabanchel

FOT. CABALLERO

á dar pases á la remanguillé au toré y nos dió unos cuantos sustos, hasta que pudo cobrar una entera tendida con coscorroné (en pleno boulevard).

En lidia formal se lidiaron seis novillos de don Antonio Bedoya. Seis animalitos bonitos, bravitos... ¡ni grandes ni chicos!

Señor Rodarte: Muy señor mío: ¿Por qué descuida usted tanto la dirección de lidia? ¿Por qué al lancear pone usted tanto movimiento en los pinreles? Usted, que es un buen torerito, apañadito, y tal, puede corregirse en esto que le estropea bastante. Además, ¿por qué hace tantos quites por dentro? Todo esto está muy feo, señor Rodarte. Toreando de muleta, está usted valiente y cerca, pero debe empapar más á los toros, aunque esto le impida dedicar esos adornos á la galería, ¿estamos? Matando, me gustó mucho. Arrancó siempre derecho, y agarró en el primero un buen pinchazo, á favor de querencia, y media bien puesta, saliendo por la cara. En el cuarto, dió usted dos colosales pases, los demás, no me gustaron tanto. Al matar, bien.

Fortuna: Sí que la tuvo usted ayer al lancear y al quitar. Varias veces se vió comprometido por no dar bastante salida, y por quedarse en la cara al rematar. Su faena con el segundo buró, fué de las que hay que reseñarlas como superiores. Seriecita, valiente y parando. Y al matar... al matar lió usted, arrancó derecho, despacio, con la mano en su sitio, dobló usted la cintura y metió una entera contraria, saliendo tropicado. Le dieron la oreja con justicia. ¡Muy bien! En el otro no me gustó tanto.

Angelete: Mató usted cinco coruchos el domingo, y esto es recomendable; pero ayer... no hubo ná. Se embarulló al lancear y al quitar. Flojito con los palos, y sin querer arrojarse con la pañosa. Al herir, breve. Otro día, ¿no? — MULETILLA

En Tetuán el domingo

Se corrieron seis novillos de Garrido Santamaría que mansurronearon bastante, á excepción del sexto, que fué bravo y noble en todos los tercios; el cuarto y el quinto llevaron fuego.

Los espadas

Muleteó muy valiente al primero y le mató de un pinchazo al encuentro y una estocada superior (Ovación). Empezó á torear bien al cuarto y le tumbó de dos estocadas atravesadas, un pinchazo y media tendida. Al quinto, que mató en sustitución de Amuedo, le toreó bien de muleta y



«Cantaritos» pasando de muleta en Tetuán

FOT. SIVIL

le mató de un pinchazo superior, saliendo volteado, y media estocada buena. (Muchas palmas). En brega y quites, bien, y dirigiendo mal.

José Amuedo. Dió al segundo toro una larga cambiada de rodillas sin aguantar; después, en la hora de la verdad, toreó de muleta valiente y bien, y con el pincho dió una estocada superior, atacando cerca, derecho, despacio y saliendo tropezado con el pitón derecho en el pecho. (Ovación). Preparando al cuarto toro para banderillas, fué cogido y volteado, teniendo que pasar á la enfermería con la clavícula izquierda dislocada y fuerte conmoción cerebral. En brega y quites fué el mejor.

Galindo. A este individuo no le llama Dios por el camino del arte, pues además de tener una buena cantidad de miedo, está completamente pez. Ni con el capote ni con la muleta hizo nada, y con el acero salió á bajonazo por toro.

Los subalternos

Bregando y banderilleando, todos muy malos; picando, Crespito, que estuvo muy valiente.

Durante la lidia del primer toro, y por culpa de un espontáneo, fué cogido el banderillero Doroteo Marín, y tuvo que pasar á la enfermería.

A. DOBLADO



«Pelucho» pareando anteayer en Carabanchel

FOT. CABALLERO

los ganaderos para este efecto; en fin, esto se reduce á que se entere usted de lo que llevo expuesto, y enmiende ese disparatado consentimiento, pues de lo contrario, las corridas de toros no tendrán cumplimiento, y el Público (que ya está entorpecido de estas cosas) armará alguna que salga á la cara de la Plaza y que tendrá que sufrir cualquier bochorno, y usted que la preside, y el mismo Inspector y el jefe de estas corridas, por ser la Villa quien las tiene á su cargo.

Aunque á boca puiera haber expuesto á usted lo que hago por medio de éste, lo he omitido por no querer andar en lenguas, y si que usted salga con lucimiento, y que no haya alboroto, como probablemente los habrá, y no estamos en este caso, siempre que las varas no se pongan con el tope proporcionado á correspondencia del hierro, y más vale que usted condescienda en aumentar hierro, teniendo tope precisamente, que no disminuirlo sin tope. Es decir, este hierro, sin tope, es más perjudicial que

éste, con tope bien puesto — B. M. A. — Rubricado.

La 12.^a de abono en Madrid

29 DE JUNIO

Joaquín Navarro, Antonio Boto y Rodolfo Gaona.
Seis de don Felipe de Salas

¡La última! ¡Vaya con Dios el abono! R. I. P.
El tiempo fué superior y la entrada floja, sobre todo en el tostadero.
Quinito y Cachiporra oyeron justos pitos en el paseo, por sus malefadas de anteayer.

Los de don Felipe

¿Qué tenían sus toros? ¿Qué les da usted de comer? Por que carecían de poder y se caían como unos desgraciados.

En conjunto resultaron buenos, y para la infantería superiores: nobles y suaves como la manteca. Pero no hicieron pelea de toros de verdad, pues 32 varas, contando una porción de refilonazos, 9 caídas y 5 jacos arrastrados, es poquísimo.

Estaban bastante bien presentados, y el tercero volvió a los corrales por cojo é insignificante. Los aplausos al arrastrar el primero, sobraban. Estuvieron los del chuzo infames, pues pegaron mucho y mal.

Carranza le dejó el casquillo dentro al segundo. La lidia fué un lío escandaloso y se dieron infinitos capotazos, á pesar de las broncas, estropeando el ganado.

«Quinito»

Cero con el capote y la muleta, quebró bien un par abierto, mejor aún un par contrario y al quinto un par mediano cuarteando.

Echándose fuera soltó al primero media desprendida y pescuecera, y al cuarto un pinchazo contrario y pescuecero y media pescuecera y tendida. Ea: que no salió del pescuezo. ¡Y con esos toros! ¡Qué crimen!

Regaterín

Cero con capa y muleta; cuarteó un par regularcito, sin levantar los brazos, y sacudió al segundo, que estaba burriciego, una atravesadísima, un pinchazo pescuecero y media baja y tendida, siempre á paso de banderillas, mas descabello al tercer golpe. Y al quinto un pinchazo sin decisión y una buena y aplaudida, ligeramente ida.

Había que quedar mejor, y sobre todo con esos toros.

Gaona

No valieron nada las verónicas, pero sí la aragonesa y las tres de frente por detrás, justamente ovacionadas. Esos lances no son *gaoneros* ni cosa que lo valga, pues se conocían muchísimos años antes de nacer Gaona y se llaman de frente por detrás.

Fuentes muleteando anteayer en Barcelona
FOT. MERLETTI

Muleteó al tercero cerca y valiente, pero con la derecha, y al ir á arrancar á matar, fué achuchado, sacando rota la pierna izquierda... de la taleguilla. Dió un pinchazo hondo, delanterillo y desprendido, descabelló al primer empujón y hubo ovación y vuelta á la pista.

Al quinto le quebró medio par sucio y malo, y uno bueno con los terrenos cambiados. Y al sexto un par al quiebro fatal, otro superior quebrando y dos magnos y ovacionadísimos al cuarteo.

Su faena de flámula se compuso de superiores naturales, unos de trinchera con una rodilla en tierra y tres molinetes despegados. (Gran ovación.) Luego tres pinchacillos delanteros, media delantera, palmas y salida en hombros por la puerta grande.

El bicho fué un borreguete, una babosa, y debió usted matarlo bien, don Rodolfo.

La suerte de matar pasó á la historia. — R.

¿No podríamos ver en Madrid solitos á «Maravilla» y «Terremoto»? ¿O es que tampoco aquí, como en Pamplona, quiere encerrarse Belmonte con Joselito mano á mano?

Joselito ha dicho que encerrarse él solo ahora con seis toros en Madrid no le preocupa lo más mínimo. Pero que le parece un desplante, y que al final de temporada tendrá mucho gusto en despedirse así en la Corte.

Pero como se sigue insistiendo cerca del Sabio, acaso no sea esa su última palabra.

Hoy se ha de decidir, pues hoy se le espera en la capital de España.



Gaona muleteando al sexto

FOT. DEL RÍO

Las corridas del día 28

TOROS

Alicante

Los de Parladé, terciados, bravos y obedientes. Manolo Bomba, bien en las verónicas, los quites y la muleta; dió al primero un pinchazo y una estocada buena. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo). Y al cuarto dos medias delanteras y perpendiculares y certero descabello. (Muchas palmas).

Gaona, muy bueno con la capa, con la muleta y en los quites, siendo ovacionado, y mal en palos. Atizó al segundo dos pinchazos y media atravesada echándose fuera. (Pitos y palmas). Y al quinto dos medias atravesadas, un pinchazo en una banderilla y descabello al tercer intento. (Gran ovación).

Joselito, colosal y ovacionadísimo en las verónicas, los quites, la brega y cinco pares magnos. Con la muleta enorme y valentísimo, habiendo ovaciones clamorosas, olés y músicas. Metió al tercero un pinchazo y dos estocadas superiores. (El delirio y la oreja). Y al sexto media un poco trasera y lucido descabello al primer empujón con la puntilla. (Otra ovación delirante y otra oreja).

Barcelona

Se jugaron seis de Cobaleda, buenos y poderosos, en la plaza del Sport.

Ostioncito, mediano en los quites, las verónicas, la dirección, al muletear y con el estoque.

Celita, superior y ovacionadísimo en todo y colosal con el acero, cortando la oreja al cuarto y las dos al sexto, para salir en hombros. ¡Bien, maruso!

Toulouse

Toros de Conradi, bravos y nobles.

Malla, muy bien toreando y banderilleando. Salió á estocada por toro y cortó dos orejas.

Luis Freg estuvo muy bien toreando y superior matando. Cortó también dos orejas.

Nimes

Toros de Pablo Romero, regulares.

Vázquez quedó muy bien en los tres. Cortó una oreja.

Paco Madrid mató al segundo de media en la cruz, cortando la oreja. En el cuarto estuvo muy bien y superior en el sexto.

Castro Urdiales

Los toros de Sánchez Tardío, medianos. Mazzantito, bien en los dos primeros; resultó herido en los dedos índice y medio de la mano derecha. Las lesiones no ofrecen gravedad.

El sobresaliente, Muñagorri, mató regularmente los otros dos toros.

NOVILLOS

Valencia

Los de Anastasio, muy regulares.

Vernia, bien en la brega, los quites, las verónicas, pareando y al muletear, pinchó además como los hombres.

Saleri II, muy bien en todo. Cortó las dos orejas. Posadero, mal. Fué pitado y recibió un aviso.

Barcelona

Los de Carreros, jugados en la plaza antigua de la Barceloneta; fueron regulares.

Eusebio Fuentes, excelente en todo, incluso es-

toqueando, para oír dos ovaciones y dar dos vueltas al ruedo. Manolete II, bien y valiente.

Blanquito, mal y bien, respectivamente. Valiente en todo y muy bueno con el capote.

Sevilla

Al verificarse el encierro de los novillos de Sarga, se desmandó Velonero, cárdeno, brocho y de trapío, y en nada estuvo que hiriera á dos mujeres.

Volvió hacia la plaza de toros, y luego á Tabladilla, volcando un coche.

El bicho acometió contra una esquina y se mató. Sus hermanos resultaron mansos y desiguales.

Alcalareño estuvo bien, así como Tello, quien se distinguió mucho en banderillas.

Zarco quedó malamente y se le quedó vivo el sexto. Pero era tan malo el cornúpeto y estaba fogueado, que se aplaudió al chico y salió en hombros.

Lérida

El ganado de Catalina, mediano.

Carretero, bien toreando y matando.

Torquito II, bien toreando y banderilleando, y muy bien matando. Cortó una oreja.

Irún

Ganado de Bueno, manso. Dos fueron fogueados.

Algabeño II, muy valiente en los tres, sobresaliendo en el quinto, al que dió una superior estocada, cortando la oreja.

Alé quedó bien nada más que en el sexto.

Zaragoza

Los novillos de don Ildefonso Sánchez, medianos.

Chicorro, regular en el primero y mal en el segundo. Plomo, bien en los dos.

Sanlúcar

Se celebró la novillada á beneficio de las familias de las víctimas de los últimos temporales. Hubo mucho público, y la fiesta, presidida por bellas señoritas, resultó entretenida.

Algeciras

Los novillos de Gallardo, mansos y difíciles. Carnerito y Rodas, medianos.

Orense

Organizada por la Liga de Amigos, se celebró una becerrada con ganado de Salamanca. El premio de 100 pesetas fué concedido á Valerito Payón.

Jerez

De los novillos de Sarga, dos buenos, tres mansos y uno indidable. Corcito, mediano. Hipólito, muy mediano en uno de los bichos y muy bien en el otro. Montenegro sufrió una luxación en la muñeca y el toro fué enlazado y apuntillado. El picador Largo llevó una contusión grave en el vientre.

Vinaroz

Los cuatro de Lozano, bravos.

Dalder y Mavalito quedaron bien.

«Blanquito» estoqueando anteayer en Barcelona
FOT. MERLETTI

Las fiestas de San Pedro

Zamora

Los de Amador García medianos, volviendo el tercero al corral por defectuoso.

Bienvenida quedó dianamente, y Torquito bien.

Burgos

Los de Bu nabarba cumplieron bien, excepto el quinto, fogueado, que fué dos veces á los corrales por que lo sacaron por si colaba la segunda vez. Le substituyó un buey de Clairac.

Manolo Bomba, mal y pitado. Posada, superior en todo, incluso en banderillas, oyendo ovaciones.

Barcelona

Los de Soler, jugados en la plaza de las Arenas, regulares.

Saleri II y Freg II, muy bien y ovacionados.

Joselito fué recibido en Alicante con palmas... y tijeras. Hubo músicas y ovaciones, y al llegar á la fonda «echó de menos» un pedazo de americana que le cortó algún joselista furibundo.



BILBAO: Belmonte, muleteando. «Cocherito», descabellando. «Mazzantinito», en banderillas FOTS. KLAUS

LAS FIESTAS DE SAN JUAN

TOROS

Vinaroz

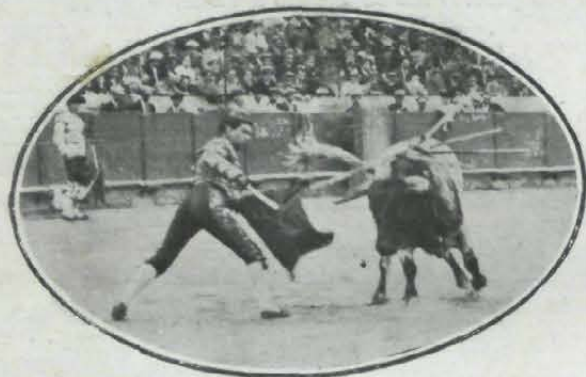
Fueron regulares los de don Patricio Medina Garvey.

Pazos, previo regular trasteo, mató al primero de media estocada; al tercero, de media ladeada y varios intentos de descabello; en el cuarto puso un par y otro Joselito, y después de pasar con lucimiento, dió un volapié contrario. Cortó la oreja.

Joselito puso al segundo cuatro excelentísimos pares é hizo una gran faena de muleta para un pinchazo y una estocada en la cruz que no hace necesaria la puntilla. (Ovación y oreja.)

Al cuarto, previa faena inteligente, adjudica un pinchazo y media buena, que hace morir al toro sin la intervención del puntillero.

En el sexto fué aplaudido con el capote é hizo una faena superior. Un pinchazo muy bueno y un volapié, que deja sin vida al de Medina. (Ovación y oreja.)



Gaona, muleteando en Barcelona FOTS. MERLETTI

Bilbao

Resultaron en general buenos los de Trespalacios, hoy propiedad de don Matías Sánchez. Pero dos bajaron mucho, siendo fogueado el cuarto.

Cocherito—que se resentía de la reciente operación del pie,—estuvo regular en quites, verónicas y muleta. Atizó al primero un pinchazo y una buena y ovacionada estocada. Al cuarto—fogueado—una trasera alargando el brazo. Y al sexto un pinchazo y dos medias, todo malo.

Mazzantinito, bien en las verónicas, los quites y pareando á sus dos toros, oyendo grandes aplausos.

Superior con la muleta, arreó una estocada caída al quinto. (Muchas palmas). Y un gran volapié al quinto, habiendo ovación, oreja, vuelta y el delirio.

Belmonte, bien veroniquando y quitando. Al tercero, que era un borreguillo, le hizo una faena monstruo, para tres pinchacejos y una delantera, seguida de ovación clamorosa y petición de oreja. En el sexto, fatal, fué silbado por el público y volteado por el morito, retirándose á la enfermería con un varetacillo y la muñeca derecha lastimada.

Barcelona

En las Arenas se jugaron seis de Tovar, que resultaron medianísimos, llevando fuego el cuarto.

Gaona, estuvo bien y mal, respectivamente.

Posada, superior en uno, al que cortó la oreja, y mal en el otro.

Limeño, regularcejo y fatal.

Medina de Rioseco

Mansos los de Mazpule, siendo fogueado el cuarto.

Manolo *Bomba*, mal en la dirección y con la capa y la muleta, y peor con el estoque. Recibió avisos y silbas.

Ostioncito, muy bueno en banderillas, las verónicas y la brega. Con la muleta movido. Atizó al segundo una caída, para cortar la oreja. Al cuarto, un pinchazo y descabello al segundo golpe. Y al sexto una buena estocada. Cortó también esta oreja y salió en hombros.

Cabra

Los de Páez, mansos y difíciles.

Manolete, muy bueno en todo. Cortó una oreja. Madrid, muy bien. Cortó otra oreja y se acostó con fiebre.

NOVILLOS

Barcelona

En la plaza del Sport se lidiaron seis de Villalón, mansos.

Ballesteros, *Cuatrodedas* y *Charito*, quedaron malamente. Pero relativamente bien, por las infames condiciones de los bueyes.

Badajoz

Los de Albarrán, bravos. *Plomito*, estuvo muy valiente y se ganó una oreja.

Segovia

Los de Gila resultaron bravos.

Mellaito, superior toreando y matando, fué muy aplaudido.

Martín Lalanda, mató sus tres toros de otras tantas estocadas, por lo que el público le ovacionó.

Eibar

Primera novillada

Los novillos de Pérez, bravos y nobles.

Blanquito, superior con un enemigo y bien con el otro, y el público se hartó de aplaudirle por su trabajo con el capote y las banderillas.

Belmonte despachó sus dos bichos de dos estocadas, puso banderillas colosalmente y fué sacado en hombros.

Segunda novillada

Los de Garrido Santamaría, mansísimos, llevando dos fuego.

Alé, valiente y, en lo que cabe, bien. Cortó la oreja del cuarto.

León

Formalito, *Habanero* y Félix Merino, quedaron bien.

Zarza la Mayor

Primera novillada

Se inauguró la plaza de Zarza la Mayor (Cáceres).

Los de Sánchez, buenos.

Alvarito y *Angelete*, muy bien.

Segunda novillada

Bravos los de Sánchez, y muy buenos *Alvarito* y *Angelete*.

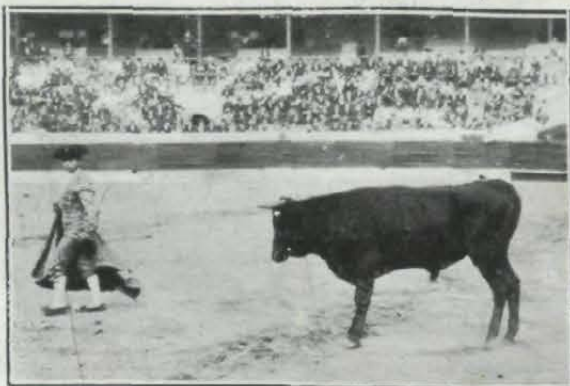
Osuna

El ganado grande, manso y difícil, siendo multa la empresa.

Luis Corona resultó herido.

Soria

Las dos novilladas fueron buenas por el ganado, *Araujito*, *Vegueta* y *Carpinterito*, muy buenos en todo, siendo ovacionados y ganando orejas.



Belmonte II en Eibar FOTS. OJANGUREN

Los éxitos de "La Lidia"

También nuestro último número extraordinario ha sido un éxito asombroso de venta.

Se agotó rápidamente la tirada y hubimos de volver á tirar.

El suplemento dedicado á los Gallos, en Algeciras, fué del agrado del público. Y lo mismo se agotan los números ordinarios.

Muy de veras lo celebramos.

Todos los aficionados los compran y los leen y los coleccionan.

Tienen, también, otro uso: adornar las paredes.

¿Recuerdan ustedes *La Lidia* antigua? Era el ornato de muchas casas y de muchas tiendas, particularmente de zapaterías y tabernas.

Pues igual le ocurre á *LA LIDIA* de ahora: se la ve en las paredes de esos establecimientos. Y hasta en las taquillas de los toros. Lo cual es un gran anuncio y reclamo, que mucho agradecemos.

"Pulguita de Triana"

El pobre Cándido Muñoz fué hace poco recluido en el manicomio de La Castañeda (Méjico). Y en él ha fallecido, habiendo sido acompañado su cadáver á el cementerio español por gran número de compañeros y amigos.

Fué buen peón y banderillero, habiendo comenzado hace 33 años á las órdenes de Faico.

Perteneció, además, á las cuadrillas de Emilio *Bomba*, Vicente Segura y *Cocherito*.

Quiso ser matador. Pero fracasó allá por los años de 1896 á 1898, sobre todo en Madrid y Sevilla.

En la corrida de la Prensa celebrada en Mayo de 1902, se revolvió contra el público de Madrid y se le condujo á la Comisaría.

Al salir otro día, fué enorme la bronca. Cándido pidió perdón llorando, y el público le perdonó y le ovacionó. ¡Descanse en paz el rehiletero de Triana!



Posada muleteando en Barcelona, FOTS. MERLETTI

Nuestras planas en color

«Un toro de cabeza»

Así se titula nuestra primera plana en color de este número, debida al experto pincel de Urbez.

Un torazo negro y poderoso se arranca violentamente á un picador y éste y su caballo blanco son llevados hasta las tablas por la fiera, y ya en ellas, el terrible bicho levanta como una pluma sobre su pujante cabeza al jinete y á la cabalgadura y los arroja de cabeza al callejón.

Acude presuroso un *mono sabio* á recoger al piquero caído, y en el tercio, y distanciado, se ve un torero de á pie que parece que teme entrar al quite, por tratarse de un cornúpeto de coraje y poder.

«Tratando de aprovechar un caballo»

Un pobre jamelgo, negro, flaco y herido, que apenas puede moverse, es llevado hacia el toro, al derecho y al hilo de las tablas de un tendido de sol.

Para obligarle á andar, llevando sobre sus lomos al picador, es arrastrado el jamelgo, tirándole del bocado un *mono sabio*, mientras el *mono* pica con una vara en los corvejones de la agobiada cabalgadura.

El bello cuadro de color descrito, es obra del genial é inimitable Roberto Domingo.

Un muerto y un herido en Barcelona

El 23 del corriente ocurrió en Barcelona un sensible accidente, que costó á un hombre la vida.

Los toros encerrados en los corrales de la plaza antigua, de la Barceloneta, arremetieron contra los empleados José Borrás y Antonio Coll, de treinta y cuarenta años, respectivamente, volteándolos repetidas veces é hiriéndolos.

A los heridos se les condujo, con las debidas precauciones, al Dispensario de la Barceloneta, donde los facultativos de guardia les apreciaron: á Borrás una gran herida en la ingle y á Coll una herida en la región escapular derecha.

Practicada la primera cura se les trasladó al Hospital Clínico, falleciendo Borrás á las dos horas.

Imp. y fot. de EDITORIAL NUEVO MUNDO, Lerra, 8, Madrid.

NÚMERO EXTRAORDINARIO

10 Cts.

LA LIDIA



LA LIDIA

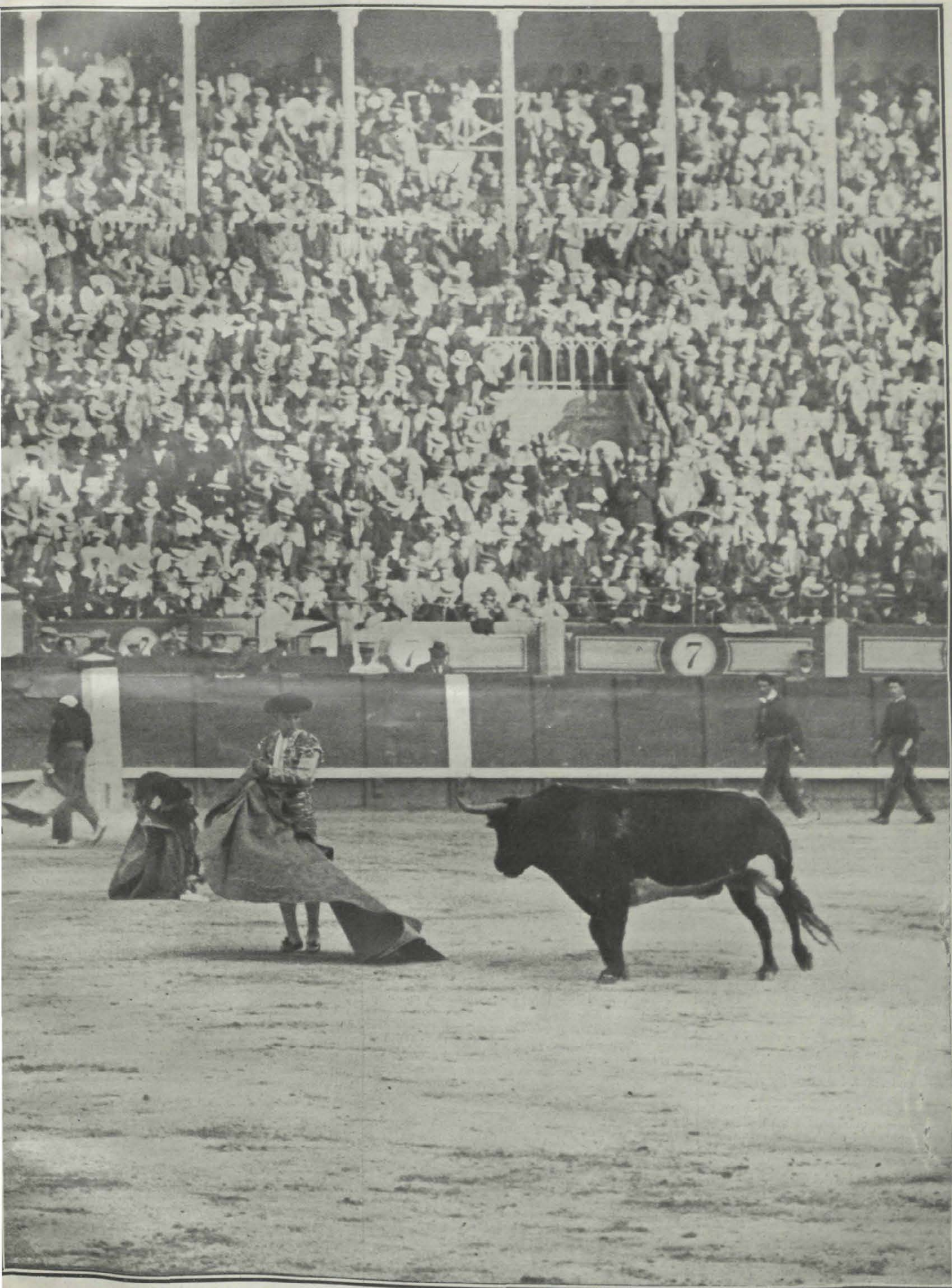
DOS MOMENTOS DE "GALLITO" EN



JOSELITO ADORNÁNDOSE EN EL PRIMER TORO

LA CORRIDA DE AYER, EN MADRID

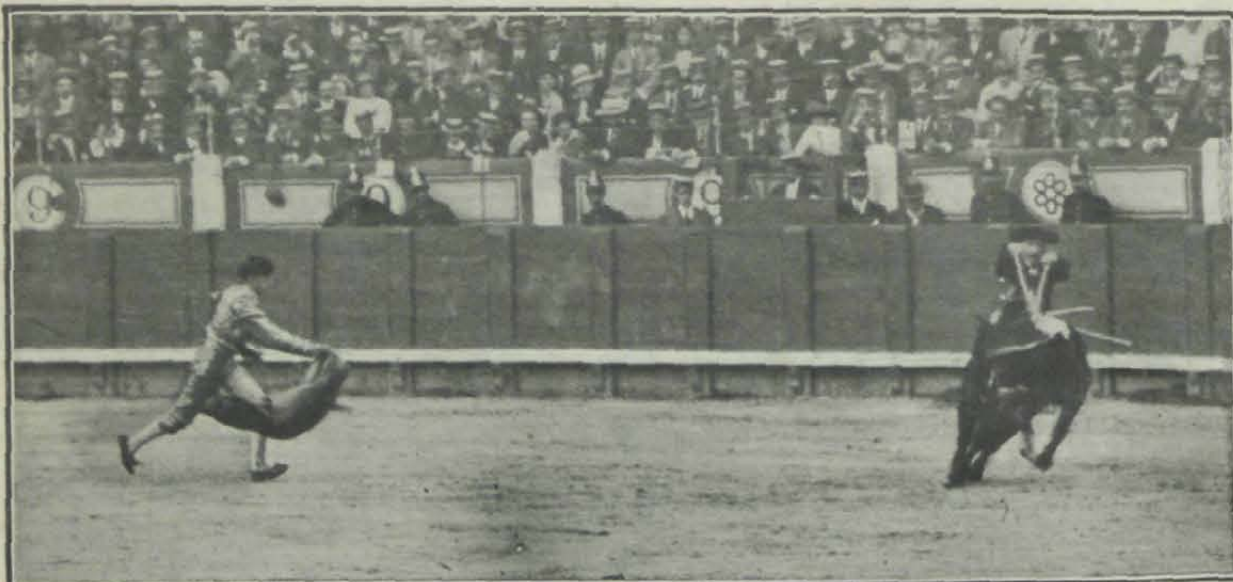
LA LIDIA



JOSELITO REMATANDO UN QUITE EN EL SEXTO TORO

FOTS. CORTÉS

José Gómez "Gallito", mata siete toros en Madrid



«Blanquet» clavando un gran par de banderillas al sexto

FOT. CORTÉS

Y los toreó de capa y de muleta, bregó, pareó y los mató sin una duda, sin asomo de vacilaciones, mostrándose artista, valiente, con recursos y facultades, vista, seguridad, dominio y EXPONIENDO.

Y tiró de repertorio y divirtió a la concurrencia, él solito en siete toros, los cuales, además, no fueron cosa del otro jueves, haciéndoles lucir Joselito. Eso fueron ganando.

Pero vamos por partes.

Hizo ayer un día magnífico y hubo un llenazo tremendo, qu' valió mucho dinero a la Empresa y a los revendedores. ¡Pero esas autoridades!

Estuvo el coso abarrotado, en época tan avanzada y en día laborable... ¡Para que ustedes vean!

A José, que vestía rico terno ceniza y oro, se le tributó cariñosa ovación al presentarse al público.

El ganado

Pertencieron los siete bureles jugados a la afamada ganadería colmenareña de los Herederos de don Vicente Martínez.

De tamaño anduvieron desiguales, pues sobre todo el segundo y el sexto, bajaban bastante. En cambio, notábase igualdad en las cabezas: todos cornicortos. Pero eso sí, había peso en los astados, pues no dejaban de tener gordura y morrillo.

Me gustaron más que sus hermanos el primero y el tercero. Tres se portaron solo regularmente, resultó peor el quinto y fué manso declarado el séptimo. ¡No se pueden dar propinas, señores de Martínez!

Entre los siete de Colmenar Viejo tomaron dos marronzos, siete varas de refilón y ventiuena a ley, que es muy poco. Como es menos que poquísimo, nada, once caídas y tres jacos arrastrados.

Tenían poder los moritos, pero no empujaban.

Las cuadrillas

Y no hay que decir que trataran mal las cuadrillas a los cornúpetos.

A los dos primeros sí: aquello fué infame. Camero y el Chano metieron una atrocidad de palo a Comedido, y Chano abrió un rajón a Descarado y Camero le dió un puyazo bajísimo al lado contrario y de gran castigo. Ambos burós quedaron destrozados.

Pero a los otros cinco se les mimó de veras y se hizo lo imposible por no molestarles, para que conservasen bravura y facultades. Amén de lo que se les hizo lucir en fuerza de adornos y de arrimarse a ellos.

Además, la lidia se llevó con orden perfecto, como hacía mucho tiempo que no la veíamos. Nada de barullo. Pocos capotazos y a tiempo.

En esto y en banderillas, fué el mejor Blanquet, como luego se dirá.

También bregaron admirablemente, aunque poco, Cantimplas y Chiquilín, que con los garapullos lo hicieron medianamente, así como sus demás colegas, excepto Almendro, que quedó regularmente el hombre.

Salvo las herejías apuntadas del Chano y Camero y elirse Pinto a los bajos en el sexto, se picó bien en general, agarrando todos arriba, con Camero y Carriles a la cabeza, y pegándole al tercero bastante, así como poco a los siguientes, por ser ya más blandos.

A Camero se le ovacionó justamente en el séptimo, por su buen arte. Aunque yo no estoy conforme con lo de tirar al burel sombreros y gorras para hacerle cumplir. Al que es manso se le quema, y el castoreño es para resguardar la cabeza en las caídas.

El Algeteño, que salió de sobresaliente, tiró algún capotazo.

Sacó Joselito su cuadrilla y la de su hermano Rafael, ó sea:

Picadores: Salustiano Fernández Chano, Manuel Aguilar Carriles, Felipe Salsoso, Antonio Chaves Camero, Juan Pinto y un reserva.

Banderileros: Fernando Gómez Gallo, Enrique Berenguer Blanquet, Francisco González Chiquilín, Manuel Saco Cantimplas, Manuel Alvarez Posturas, Enrique Ortega Cuco y Enrique Ortega Almendro, más el puntillero.

Los servicios fueron buenos.

Ayer se lamentaban muchos de los destrozos hechos por los picadores a los dos primeros toros. No es culpa de los varilargucos, sino nuestra, que les dejamos salir a picar con esas lanzas. Yo llevo quince años escribiendo acerca del particular, y nadie me hace caso. Veremos si ahora se adopta la nueva puya.

Joselito

Estuvo en la brega y en los quites asombroso. Valiente, oportuno, inteligente é incansable, ovacionándosele repetidamente. Hubo variedad de quites, y medias verónicas, y largas, y adornos.

¡Y en la dirección! Maravilloso. Estaba en todo, ordenaba a jinetes y peones y aquello daba gusto verlo. Eso era un jefe sabiendo mandar y teniendo disciplinadas sus tropas, y éstas sabiendo obedecer. Y el mejor, bregando, él, con una ó dos manos, según convenía.

Primer toro.—Lo veroniqueó regularmente, y lo toreó de muleta cerquísima, valiente y mandando, por ayudados y altos, dándole, además, un molinete excelentísimo.

Siguió un bajonazo con vómito y hubo ovación y algunos pitos.

Segundo.—Le instrumentó muy buenas verónicas y cogió, *motu proprio*, los palillos, que le hizo dejar el público, diciéndole que el bruto estaba medio muerto.

Dióle cuatro pases naturales (de ellos tres superiores) y varios ayudados y de trinchera, para tres pinchazos altos, pasarse una vez sin herir y descabellar al primer golpe, oyendo palmas.

Tercero.—Le dió cuatro ceñidísimos y ovacionados recortes capote al brazo; y solo, le quebró limpiamente una vez sin clavar; le puso un par al quiebro superior; le cuarteó un par algo trasero, alegrando al morito, y uno colosal con los terrenos cambiados, estallando gran ovación.

Y solo y en los medios le obsequió con magnos ayudados altos y bajos, de molinete y trinchera de rodillas para escupir a Barrabás, cogerle los pitones y llevarse, por tirones a la suerte natural.

Y en ella le metió media estocada ligeramente desprendida y trasera, sonando una ovación.

Cuarto.—Este se le fué del capote cuatro veces, sin querer las verónicas. Lo muleteó José con inteligencia, por ayudados, para hacerse con él en seguida sólo, en los medios, valiente y entre los cuernos.

Le acarició y le atizó media un poco trasera, seguida de enorme ovación y la oreja.

Se llamaba el bicho Coralino, tenía el número 45 y era negro bragado.

Quinto.—Se le ovacionaron en justicia las verónicas, un farol y una navarra. Y le colgó tres superiores y ovacionados pares de dentro a fuera.

Solo, dió a Nevadito preciosos pases ayudados, de pecho, de trinchera, altos y de pitón a pitón, y en las tablas una estocada corta (ya saben ustedes que es menos de media), alta y un poco pasada.

Después arreó en la suerte natural una honda, también sin otro defecto que caer un poco atrás. (Ovación).

Sexto.—Superiores y ovacionados fueron las verónicas.

Cogió los rehiletes, salió una vez en falso, por



Joselito quebrando, sin clavar, al tercero

FOT. CORTÉS

quedarse el de Martínez, y le cuarteó dos soberanos y ovacionados pares, a toro parado.

Dió las banderillas a Blanquet, le preparó el toro, y metió el valenciano un par *super*, habiendo gran ovación para ambos.

Brindó Joselito a todo el público, desde el centro del anillo, y dió en los medios inmejorables ayudados, trincherrillas y por alto, para una estocada caída y con derrame, que le valieron la *énésima* ovación y la segunda oreja de la tarde, habiendo tardado poco más de hora y media en despachar la corrida completa.

Se llamaba el sexto *Presumido*, número 15 y era berrendo en negro aparejado.

Pero nadie se mueve de su asiento. Pide el concurso ¡otro toro!, accede el muchacho y aparece un *Séptimo*.—De Martínez, y negro.

Le cuarteó un gran par, y hubo de hacer tres salidas falsas por la mansedumbre de Guapetón, al que le puso un par impecable a la media vuelta.

Solo, le muleteó por altos y ayudados, sacudiéndole tres pinchazos altos, encogiéndosele el animal, y media un sí es no es cruzada en sentido contrario.

Marró dos veces a pulso al intentar el descabello con el estoque, y acertó al segundo intento con la puntilla, a las dos horas de comenzar el espectáculo.

Salió en hombros, por la puerta grande, y se le hizo estruendosa ovación, así como fuera de la plaza y durante el travesía hasta el Hotel Palace, a donde le siguió muchísima gente.

Unos por exceso de castigo, otros por falta de gas, llegaron los de Martínez quedados a la muerte.

Final

No se les pudo recibir, y hubo que obligarles para muletearlos y matarlos, todo lo cual lo hizo el Sabio solo y sin necesitar ayudas ni apenas algún capotazo.

El defecto de herir Gallito trasero se debe a que siendo alto, monta la espada demasiado arriba.

El y Blanquet trabajaron como leones y sudaron las taleguillas. Pero al final corrían y saltaban como diciendo:

—«Podemos, ahora mismo, con otros siete toros, y con catorce y con una ganadería.

Me acordé mucho de Zaragoza, donde pasó el año último exactamente igual, en el Pilar, con una corrida, por meterse en la enfermería Gaona a la salida del primer toro.

Blanquet fué ayer ovacionadísimo.

Cuando les salen bichos tan esaborios a los matadores, nos solemos aburrir. Ayer nos divertimos. Si resultan bravos los de Martínez, ¿a dónde hubiera llegado Maravilla?

RELANCE

Imp. y fot. de EDITORIAL NUEVO MUNDO, Larra, 8, Madrid.